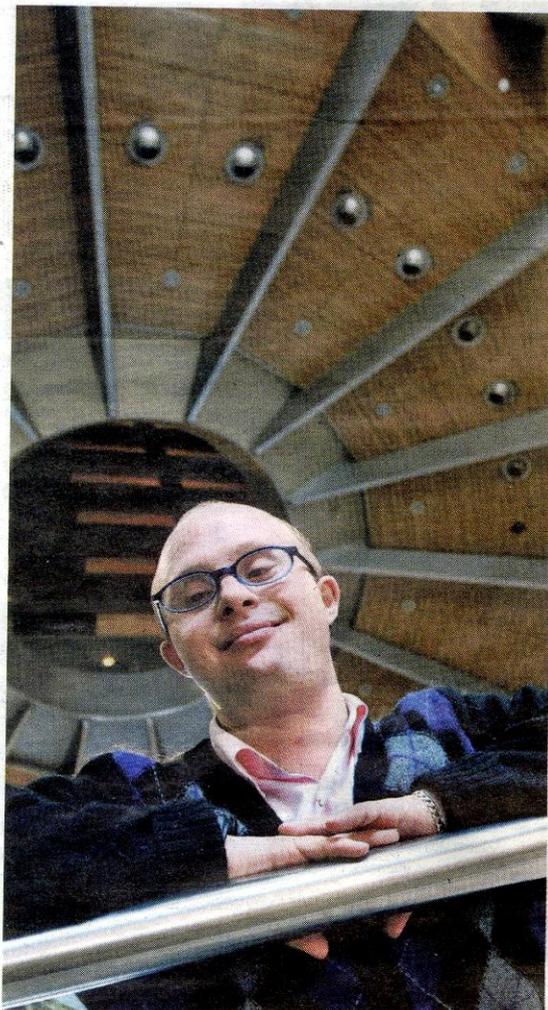


## Javier Alameda

Bailarín de la compañía Lisarco Danza Afanias

Blanca Torquemada  
 Antonio Astorga  
 Virginia Ródenas



JAIIME GARCÍA

### Una jornada con calado

Mirasierra Suites Hotel y el Teatro Real auspician hoy la jornada «Todos a escena, Arte en Navidad», en la que la orquesta internacional BandArt y Lisarco Danza Afanias darán vida a un espectáculo musical sin precedentes donde quienes, como Javi, tienen síndrome de Down son artistas en plano de igualdad.

## «¡Cuando bailo me siento completamente libre!»

Orquesta y coreografía de lujo para la «Heroica» de Beethoven, en un espectáculo inédito. Hoy, en Madrid, Javier y sus compañeros sublimarán el arte de la danza

—¿Baila desde hace mucho?

—Desde hace doce años, y ahora tengo veinticinco. Empecé en mi colegio de Las Acacias, en Pozuelo. Después en Estudio 3, de Afanias, y sigo. ¡Me gusta!

—Su grupo de danza se ha integrado en el circuito profesional. ¿Cómo vive el calor del público?

—Me encanta la gente, los aplausos... Aunque también los ensayos. ¡Bailando me siento completamente libre!

—Ya tiene sobradas tablas.

—Hemos actuado en el Teatro de Madrid, en el Buero Vallejo, en Parla, en Fuenlabrada... Y ahora queremos viajar... ¡a Londres!

—¡Palabras mayores!

—A ver si sale.

—Habrán trabajado muy duramente para esta función.

—Pero lo pasamos bien. [Dedica una sonrisa cómplice a Rafael Soriano, el director de la compañía, que está presente en la entrevista].

—¿Qué le ha resultado más complicado?

—Las entradas son muy difíciles. Y de los cuatro movimientos, el último.

—Pero lo logra. Me cuentan que es artista aventajado.

—Las cosas me salen bien cuando trabajo poco a poco, con calma.

—Sus familiares son sus fans incondicionales.

—Siempre me animan y me dicen que cada vez lo hago mejor... Hasta mi hermana.

—¿?

—Tiene trece años y, claro, está en la edad del pavo. A veces discutimos.

—Lo normal. No pasará la cosa a mayores.

—No. Otras veces cotilleamos sobre nuestras cosas. Ella ahora ha dejado a un chico. Y yo también tuve una novia, pero me dejó. ¡Las mujeres son así!

—¿Qué hace cuando no anda en danza?

—Estoy trabajando en el taller ocupacional de Pozuelo, en la campaña de Navidad para El Corte Inglés. Hacemos todos los adornos que se ponen en los regalos: las tarjetas y lo demás.

—¿Otros proyectos de futuro?

—Quiero trabajar fuera del taller, en una empresa. He hecho unas pruebas, pero aún no me han llamado.

—Tenga paciencia. ¿Le queda tiempo para irse de farra?

—Sí. Sobre todo, me gusta salir con mi mejor amigo. Se llama Marcos y nos conocemos desde hace veinte años, desde que éramos muy pequeños.

—¿Futbolero?

—Soy del Real Madrid.

—¿Sólo forofo o también juega?

—Jugaba antes. Era el capitán del equipo del colegio. Delantero. [Apura su segunda coca-cola]

—¡Ya veo cuál es su vicio!

—¡Jajaja!

—¿Su madre le tiene que esconder las coca-colas?

—¡Algunas veces!

—Se mueve al son de la gran música, pero ¿le gusta la moderna, el pop?

—También. Por ejemplo, Pignoise. Son los de la canción de la serie «Los hombres de Paco».

—¿Y además?

—¡Alejandro Sanz! Tengo todos sus discos.

—Me da en la nariz que también le gusta cantar.

—Y canto bien.

—¿Su tonadilla preferida?

—«Había una vez un circo». Me recuerda a mi infancia.

—Háblenos de sus compañeros en la compañía de danza.

—Álex, Guiomar, Marta, Ayla... ¡Somos capaces de todo, de bailar cualquier pieza!

—En cuanto al director...

—Es un chico majo. Y activo.

—¿Exigente?

—Voy a decir algo malo de ti, Rafa [le mira de reojo]. ¡A veces te pones un poco mandón!

—Lo mismo tendrá que hacer usted cuando tenga su propia compañía.

—Desde luego. ¡Pondré orden!